

LA EVALUACIÓN COMO PUERTA DEL APRENDIZAJE: UN VIAJE DE LA MEMORIA AL PENSAMIENTO CREATIVO Y TOTAL.

El desafío para el profesor es que su tarea ya no es dictar clase y examinar a los alumnos sino propiciar el desarrollo de conocimientos creativos y enseñarles estrategias de autorregulación y control en su proceso de aprendizaje, es decir, que los alumnos aprendan a aprender y a pensar y a autoevaluarse sobre la marcha.

Rafael Florez¹

Se presenta a continuación una breve síntesis de algunos planteamientos en torno a la relación evaluación – aprendizaje, asumiendo estos como un todo que dentro del contexto educativo deben avanzar en forma conjunta y potencializar el desarrollo integral de la persona. Se parte entonces, de un elemento simple el asumir la evaluación desde una nueva perspectiva y se exponen algunos argumentos para ello, pero además se presenta como dicha evaluación debe potenciar la totalidad de la persona a partir del desarrollo de la totalidad del cerebro humano, todo como un esfuerzo por aprovechar legados de la psicología y la neurociencia para correr el riesgo de hacer pedagogía de la evaluación, finalmente se presentarán una serie de interrogantes que se considera oportuno plantear para ahondar posteriormente en la relación aprendizaje evaluación.

LA EVALUACIÓN COMO PUERTA DEL APRENDIZAJE

Resulta difícil como docentes aceptar el desafío que propone el autor en la frase anterior, pero ha de tenerse en cuenta que para asumir la evaluación como puerta del aprendizaje, el desafío es inherente y será no sólo de tipo práctico, sino cognitivo, intelectual, ético, emocional, lúdico, etc., es decir, integral...implicará desaprender, movilizar, dejarse tocar en primera persona...para dejar salir la obra creadora como maestros, como pedagogos, requerirá el riesgo de disfrutar con el saber elegido y la obra de ese saber.

Pero para dar cabida a este reto hay que explicar que se entiende por puerta cuando se habla de evaluación y de aprendizaje...y para esto ha de aclararse que la puerta para

¹ FLOREZ, Rafael. La evaluación del aprendizaje. Pag 13. Ciatado en el módulo de evaluación pedagógica.

este texto no es sólo ese objeto que precede un lugar, sino una parte constitutiva del lugar mismo, una evidencia del estar o no realmente dentro de, pero además la puerta de alguna manera puede ser mirada como opción, es decir, cómo decisión de entrada o salida, incluso de un mero acercamiento, la puerta puede conducir al horizonte o a la mazmorra, la puerta sin quien la administre, sin quien le dé la intención, sin quien la abra o la cierre no es más que un mero objeto e igual la evaluación, sin quien la entienda, sin quien la potencie, sin quien abra desde ella el ambiente del aprendizaje, no será sino un simple medio y por supuesto lo único capaz de aportar pobremente será medidas.

Entonces lo primero que ha de hacerse para proponer algún elemento en lo que viene será abrir la puerta del aprendizaje y cerrar la puerta de la evaluación conclusiva y determinante...aquí la evaluación no será más el fin, ni lo último, ni el criterio de cierre o promoción, en este texto la evaluación será entendida como mediación, potenciadora, como acto creativo y creador, como puerta de puertas...por abrir y explorar. Será como lo dice Gerardo Hernandez² una evaluación dinámica: “a través de ella se evalúan los productos, pero especialmente, los procesos en desarrollo: en este tipo de evaluación se plantea una relación diferente entre examinador y examinado...la evaluación se desarrolla a través de una situación interactiva entre el evaluador, el examinado y la tarea...además permite desarrollo del potencial de aprendizaje y plantea la necesidad de evaluar en contexto y en prácticas donde verdaderamente ocurre”

Así pues la evaluación pasa de ser entendida como fin o medio vacío tal y como lo plantea el conductismo, a ser mediadora como lo propone Vigostky y se ubica no en el lugar de verificación del manejo de herramientas (“objetos” por saber y usar), sino en el de diálogo interactivo y pensante con los signos (sentidos por descubrir, comprender, interpretar, etc.) con que se construye el entorno profundo de lo social, de manera que permiten la autorregulación conductual y la internalización cognitiva de la realidad y desde esto la adquisición de conceptos verdaderos³

² HERNANDEZ, Gerardo. Descripción del paradigma sociocultural y sus aplicaciones e implicaciones educativas. Pag 35-36

³ Por concepto verdadero se entiende los conceptos científicos, los cuales se adquieren a través de la reflexión, forman parte de sistemas y se relacionan de manera distinta con los objetos. Pag 13

Por todo lo anterior y a partir del paradigma sociocultural la evaluación asume como finalidad la internalización⁴ de lo inter-psicológico en lo intra-psicológico, porque si está bien abordada ella no solicitará la repetición de la narración social, sino la co-construcción creativa del sujeto frente al legado cultural y por lo mismo abrirá la puerta de la creación de la transformación personal y cultural.

Además y en esta misma línea la evaluación será potencializadora porque si se adecuan estrategias para que desde ella puedan estimularse las zonas de desarrollo próximo, puede hacerse posible que su esencia no esté en dar razón a modo de memoria, sino en desarrollar el pensamiento desde lo que se sabe y lo que se puede llegar a saber, y no desde lo que se repite y sino desde lo que se puede llegar a pensar o aprender.

Así la evaluación misma podría convertirse en un excelente espacio de aplicación del concepto Bruneriano de andamiaje según el cual “el experto enseñante, en su intento por enseñar determinados saberes o contenidos (habilidades, concepto o actitudes) crea un sistema de ayudas y apoyos necesarios para promover el traspaso del control sobre el manejo de dicho contenidos por parte del alumno novato; es decir, en el proceso interactivo dialogante en que se basa la enseñanza, el experto enseñante tiende estratégicamente un conjunto de andamios por medio de los cuales el alumno novato va elaborando las construcciones necesarias para aprender los contenidos”⁵...que luego se reajusta y finalmente se los retira...¿qué más puede entenderse por evaluación, sino este ir de la heterorregulación a la autorregulación?.

Quede claro a este respecto que la evaluación aquí propuesta es el andamiaje, es decir, la evaluación misma presente en todo el proceso educativo y no solo al final puede ser asumida justamente como la posibilidad de corroborar la necesidad o no del andamiaje, pero dado que el proceso es interactivo puede hacerse de él como diría Brunner un “foro cultural” esto es: “...espacios en que los enseñantes y los aprendices negocian, discuten, comparten y contribuyen a reconstruir los códigos y contenidos curriculares en

⁴ La internalización vigostkiana se entiende como un proceso de coconstrucción y transformación del insumo cultural. Pag 15

⁵ Ibid pag 26

su sentido más amplio: los saberes en los que se incluyen no sólo conocimientos de tipo conceptual, sino también habilidades, valores, actitudes y normas. Dichos saberes no son simplemente transmitidos por unos y reproducidos por otros, sino que en torno se crean interpretaciones y asimilaciones de significados, gracias a la participación conjunta de ambos participantes; así los aprendices tienen oportunidad una y varias veces, de recrearlo en varias formas durante su participación y mientras efectúan la reconstitución de la cultura en que se desarrollan”⁶.

Como se ve pues en lo dicho anteriormente, la práctica evaluativa exige una transformación de la práctica pedagógica, pero esta a su vez como toda buena práctica habrá de sustentarse en una o varias teorías sólidas, y en una apertura total al aprendizaje permanente. Pues dado que la evaluación está sustentada en las concepciones y acciones docentes, sin el cambio de los mismos no hay cambio en la evaluación y tal sentido no podrán seguir siendo los maestros los artesanos de la enseñanza, sino los aprendices de la pedagogía, los estudiosos de las ciencias de la educación.

Por último la evaluación para ser puerta no puede albergar censuras, restricciones o sesgos, ha de ir a lo global, ha de asumir la persona en totalidad, y el cerebro total de dicha persona como un todo, no podrá entonces ser postigo de ideologías o prácticas políticas o económicas, sino básicamente oportunidad de desarrollo cognitivo para un pleno desarrollo humano.

LA EVALUACIÓN PUERTA DEL APRENDIZAJE PARA UN CEREBRO TOTAL

Ahora bien, pensar la evaluación como puerta del aprendizaje nos introduce en segundo lugar dentro del ámbito maravilloso e inexplorado del cerebro humano, visto no como una tabula rasa o como una caja negra o como un elemento biológico del ser humano que ha de ser formado para acoplarse a los requerimientos de la cultura de masas propia de esta época, sino como hermoso lugar caótico y magnifico desde el cual es posible crear... aprender, disfrutar, vivir, humanizarse, ser.

⁶ Ibid pag 21

Para sustentar este planteamiento se parte de lo propuesto por los siguientes autores:

Herrman cuando afirma: “además de las mitades izquierda y derecha el neocortex, se debe incluir una división para el sistema límbico, originando de esta forma dos nuevas mitades: la superior o cerebral y la inferior o límbica, desde esta perspectiva son cuatro cuadrantes que procesan información en forma de cluster los encargados de la actividad del pensamiento...así la acción creativa, necesita de la intervención de los 4 cuadrantes”⁷.

Vigotsky dice: “el cerebro no se limita a ser un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, es también un órgano combinador, creador, capaz de reelaborar y crear con elementos de existencias pasadas nuevas formas y planteamientos”⁸

Rodolfo Llinas cuando afirma: “cada neurona se encuentra localizada en distintos lugares de la corteza, parece ser que el “truco” que utiliza el cerebro para reconstruir la imagen fragmentada es el disparo simultaneo correlacionado en un instante de todas esas neuronas implicadas en el análisis de los atributos de cada objeto”...plantea entonces, que la conciencia (lugar del aprendizaje) es el diálogo entre el tálamo y la corteza cerebral modulado por los sentidos”⁹.

Como se infiere de lo dicho, el acto del pensamiento humano, del aprendizaje es ante todo un proceso creador y que vincula todo el cerebro, entonces si la evaluación apunta a identificar este fenómeno, tiene que ser como mínimo ella misma una oportunidad de crear, una oportunidad de pensar, de generar conexiones inter-neuronales, tiene que ser

⁷ JIMENEZ VELEZ, Carlos Alberto. Cerebro creativo y lúdico. Cerebro creativo y caótico pág 5

⁸ Ibid pag 6

⁹ Ibid pag 4

un espacio para dejarse desequilibrar cognitivamente y tocar el caos productivo que el cerebro es capaz de manejar tal y como lo afirma José Vicente Rubio cuando dice: “El desorden del que hablamos no es un simple cambio de lugar o de actuar o de ser que normalmente cae en esquemas. Desordenar es sacudir la red simbólica en que nos movemos, y en este tipo de desorden toda la persona queda comprometida, porque es toda la persona que va a sentir el impacto, el remesón del cambio físico, contextual y de sentido. Desordenar es cambiar las concepciones que se tienen sobre las cosas”¹⁰

Pero además de lo anterior, el cerebro debe de ser entendido no meramente como un elaborador de elementos racionales como se ha asumido en occidente, sino como un foco de producción de lo lúdico, lo afectivo, lo fantasioso, el humor, etc....aspectos que no han sido asumidos en la educación y menos aún como potenciadores de una evaluación más humanizante, pensante y creativa.

Se ha desconocido que la lúdica es una actitud de vida, un espacio que permite al cerebro expandirse, en lugar de contraerse como pasa cuando es sometido a situaciones rutinizantes y además como lo dice Carlos Alberto Jiménez: con las actividades lúdicas “los seres humanos permanecen ocupados permitiendo de esta forma, que el cerebro emplee en forma consciente e inconscientemente la mayoría de sus funciones mecánicas biológicas y emocionales para retroalimentar y fortalecer los tejidos cerebrales”...mientras que “la repetición mecánica no utiliza realmente la capacidad plena del cerebro, pues este no se encuentra ocupado en su plenitud, haciendo que el cerebro emplee la mayor parte de su tiempo en un grupo reducido de funciones mecánicas que producirán una sutil degeneración cerebral”¹¹

Como se ve, es necesario abandonar una evaluación meramente racional y memorística que rutiniza, empobrece y degenera el cerebro, por una más lúdica, emotiva, relacional que estimula y ensancha la capacidad cerebral. La lúdica como espacio de flujo mental favorece la interconexión neuronal y la evaluación habrá de aprovechar este elemento

¹⁰ Ibid pág 10

¹¹ Ibid pág 16-17

para suscitar el mayor número de interrelaciones, pero para esto deberá entender las modalidades de pensamientos, la evaluaciones deberán ser en sí mismas espacios o ámbitos que favorezcan el aprendizaje, deberán incluir la posibilidad de convertirse en estrategias que enseñen a pensar y obviamente deberán favorecer la meta-cognición.

Pero además la evaluación deberá evitar la estandarización, porque si está centrada en el desarrollo del cerebro partirá del hecho de que cada cerebro es único, que cada persona tiene estilos cognitivos diversos, que la evaluación no puede ser sólo verbal, sino que ha de acoger lo viso- espacial.

LA RELACIÓN EVALUACIÓN APRENDIZAJE UNA PUERTA QUE SE ABRE PARA EVALUAR NUESTRA EVALUACION

Finalmente y de una manera muy sencilla se considera básico para las autoras del presente texto plantear algunos interrogantes que a la luz de lo dicho surgen como elementos a desarrollar en la relación evaluación aprendizaje desde la profundización de la pedagogía en compañía de las ciencias de la educación y la neurociencia:

- ¿Por qué con los adelantos sobre la neurociencia, la escuela se empeña en negarle a los estudiantes el desarrollo de su cerebro adentrándose en una evaluación estática, homogenizante, memorística y rutinizadora y ofreciéndose como reproductora servil de paradigmas sociopolíticos y económicos?
- ¿desde la perspectiva vigosktiana podría establecerse que la actual deficiencia de nuestra educación es fruto de una evaluación centrada en la solicitud del manejo de herramientas más que de interpretación de signos?
- ¿Qué estrategias pueden apoyar una evaluación creativa y creadora?

- ¿En una evaluación centrada en la totalidad del cerebro y no en los contenidos racionales del mismo qué papel pasa a desempeñar el docente y cómo este rol es modificado?
- ¿Para qué quedarnos como maestros con una evaluación que deje a la escuela sólo ser escuela e impida a la pedagogía ser un verdadero pensar?
- ¿Podría afirmarse que dado los procesos de estimulación cerebral que tienen nuestros estudiantes a través de elementos como los mass media, se podría estar dando una estimulación tal del hemisferio derecho que una escuela centrada en el hemisferio izquierdo se halle en dificultades para responder a este tipo de persona y de requerimientos?

Sandra María Toro Jaramillo

Especialista en Evaluación Pedagógica